

Picudos ¿hacia dónde van?

Dra. Almada Melina S.
Ing. Agr (MSc) Szwarc Diego E. MN 17317*17*01
Lic. Vitti, Daniela E.

EEA INTA Reconquista
almada.melina@inta.gov.ar

INTRODUCCIÓN

El picudo del algodonoero, *Anthonomus grandis* Boheman, es considerada la plaga más destructiva del cultivo de algodón en América, debido principalmente a características como alta capacidad reproductiva, ocho a diez generaciones durante el ciclo del cultivo; bajos niveles de control natural o enemigos naturales. Estos atributos, entre otros, lo convierten en una plaga económicamente peligrosa para el cultivo a nivel regional.

El picudo del algodonoero permanece activo durante todo el año, dependiendo fundamentalmente de las temperaturas, en los meses que no encuentra al cultivo de algodón para alimentarse, se nutre de otras plantas para subsistir hasta la siguiente campaña. Diversas investigaciones sugieren que los picudos no se trasladan grandes distancias, manteniéndose siempre cerca de su área de origen en plantas que le provean alimento y protección contra las condiciones ambientales adversas.

En Argentina, el picudo del algodonoero fue detectado por primera vez en Misiones (1993), avanzando hacia Formosa (1994), Corrientes (1997), Chaco (2002) y Santa Fe (2004), llegando a la ciudad de Reconquista durante el 2007. Desde entonces se iniciaron acciones en el marco del Programa Nacional de Prevención y Erradicación del Picudo del

Algodonoero (PNEPA), mediante el monitoreo con trampas con feromonas. Las trampas constituyen una herramienta muy útil para detectar la presencia y movimiento del insecto, desde los refugios invernales hacia el cultivo.

A partir de este marco, se propuso analizar el movimiento “predial” del picudo del algodonoero en la zona algodonera del Norte de Santa Fe, mediante el análisis de las capturas en trampas de feromona.

MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio se llevó a cabo durante 14 meses (desde mayo del 2016 a junio del 2017), comprendiendo barbecho, implantación del cultivo, cosecha y post cosecha (2017), en un área de la Estación Experimental Reconquista.

El área de estudio, comprendió un lote algodonoero de 4 hectáreas, con una historia de más de 8 años consecutivos de cultivo de algodón y un área circundante a él de un radio de 500 m. Se establecieron 4 “transectas” (línea recta), una en cada punto cardinal (Figura 1). En cada transecta se instalaron 10 trampas de feromona separadas 50 m entre ellas, la primera se ubicó en el límite del lote de algodón. Las feromonas fueron reemplazadas cada 20 días.

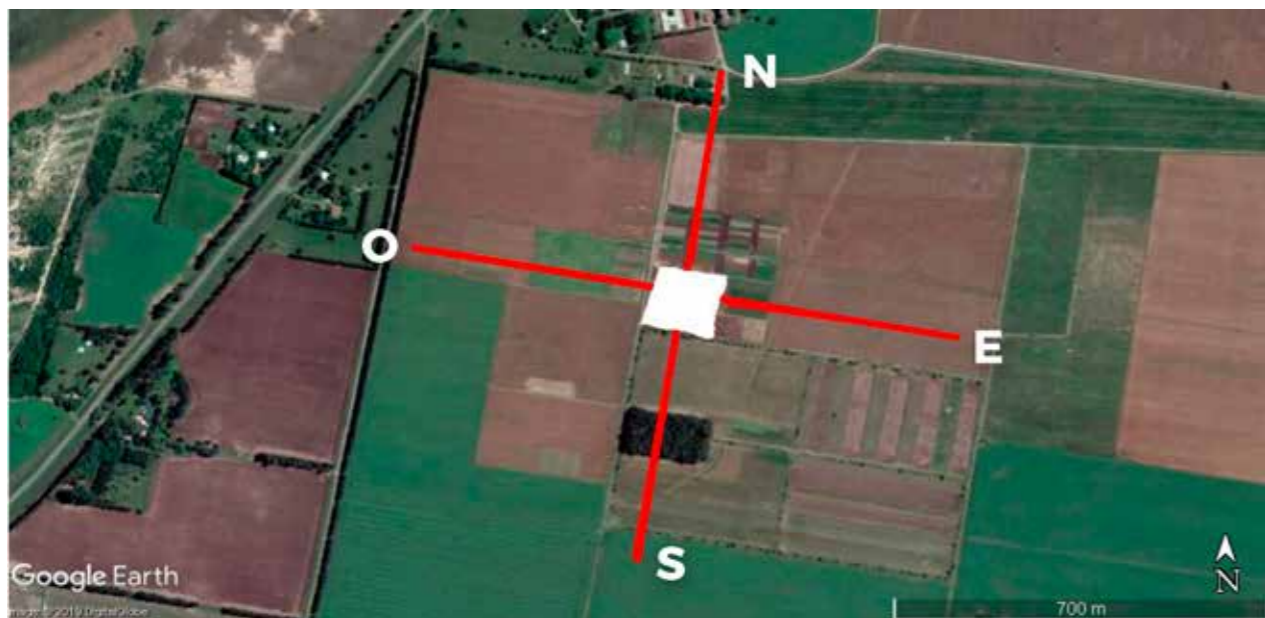


Figura 1. Área de estudio, con transectas correspondiente a cada punto cardinal, en la EEA INTA Reconquista. Cuadrante blanco: lote algodonoero de 4 ha. Líneas rojas: transectas. O: oeste; E: este; N: norte; S: sur

Las trampas fueron monitoreadas semanalmente, donde se registró el número de picudos en cada una de ellas. Además, se registró la dirección predominante de los vientos y la temperatura media en la estación meteorológica de la EEA INTA Reconquista. Los datos fueron analizados estadísticamente.

RESULTADOS

Durante todo el período estudiado, se contabilizaron 11.967 picudos adultos en 40 trampas activas durante los 14 meses. Mensualmente, las capturas mayores corresponden al período comprendido entre fin de ciclo del cultivo y postcosecha (febrero - mayo) (Figura 2). Sin embargo, ambos años estudiados (2016 y 2017) fueron estadísticamente diferentes, en este sentido, durante el segundo año de muestreo hubo mayor abundancia de picudos.

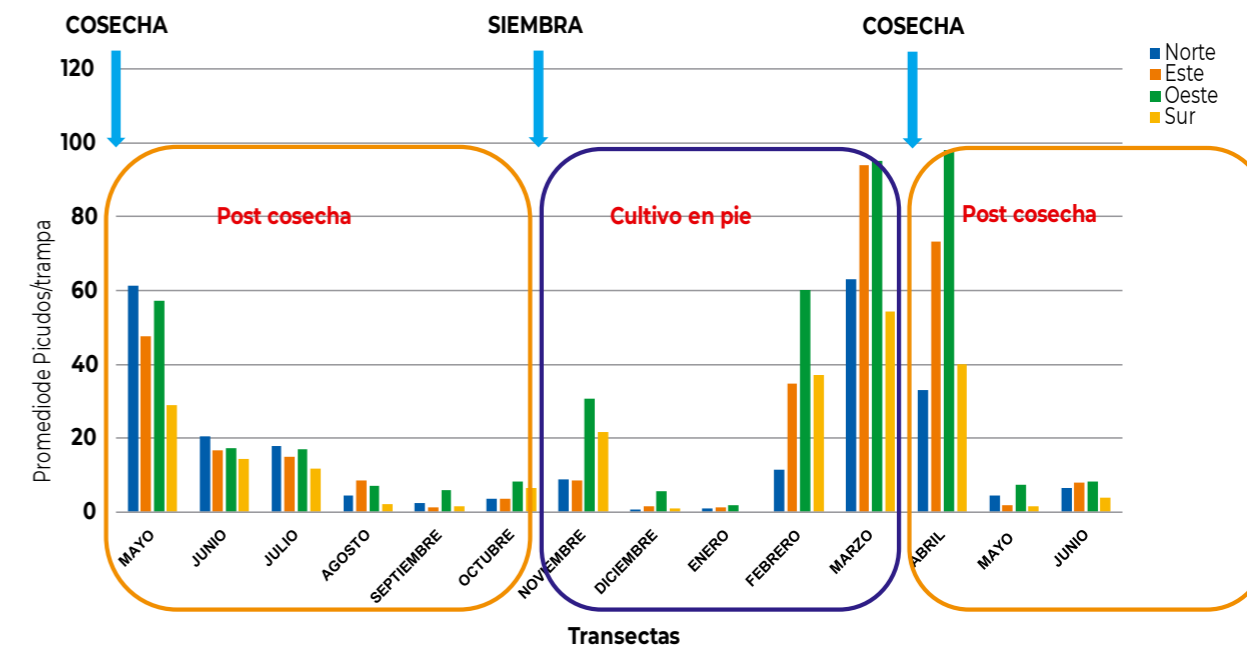


Figura 2. Promedio Mensual de picudos capturados por trampa a lo largo de todo el período analizado (2016/2017) en la EEA INTA Reconquista.

Las trampas ubicadas en la transecta Oeste capturaron mayor número de picudos (N=5,38) diferenciándose de las demás, seguida por la transecta Este (N= 4,03) y luego Norte (N= 3,06), y Sur (N= 2,87); sin diferencias entre estas dos últimas (Figura 3). Estas diferencias en la orientación pueden deberse a la dirección predominante del viento, que según datos de la Estación meteorológica fue del cuadrante Este (Este, Noreste y Noroeste).

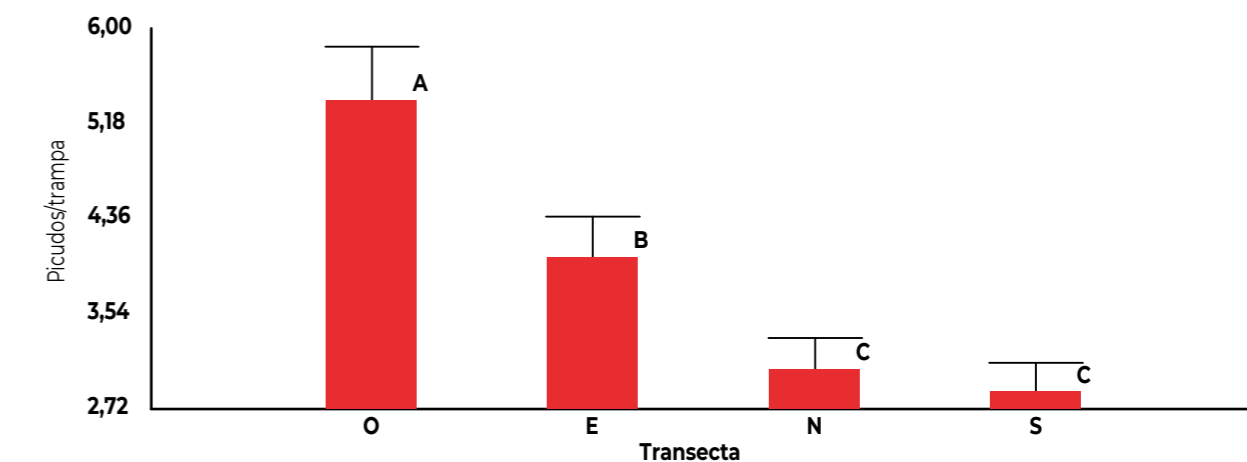


Figura 3. Promedio de picudos capturados por trampa por cada transecta, a lo largo de todo el período analizado (2016/2017) en la EEA INTA Reconquista. O: oeste; E: este; N: norte; S: sur





En relación a la distancia de las trampas, desde el lote de algodón, las mayores capturas se registraron a los primeros 50 metros, y en segundo lugar a los 100 metros. A distancias superiores hubo diferencias puntuales, pero en general la tendencia de capturas fue menor (Figura 4). Investigaciones realizadas en Estados Unidos, confirman los resultados obtenidos, donde encontraron un rango de dispersión de 14 a 50 metros, desde el perímetro del lote.

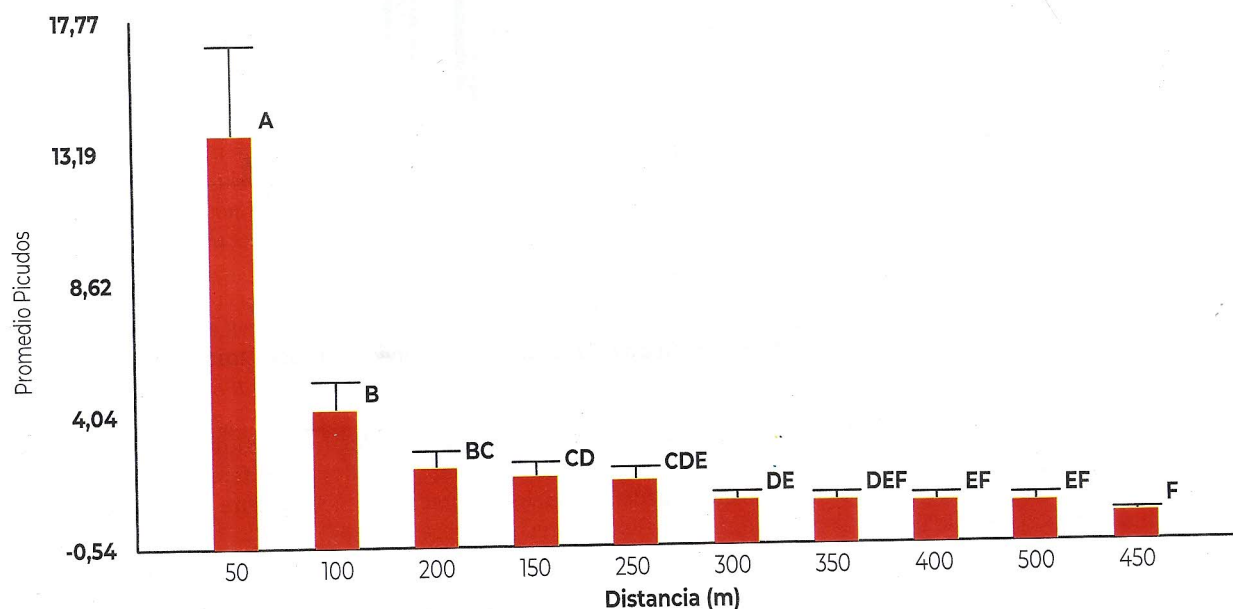


Figura 4. Promedio de picudos capturados por trampa en relación a las distancias (metros) entre trampas, durante todo el período analizado (2016/2017) en la EEA INTA Reconquista.

En el año 1, se destacaron las capturas en los primeros 50 metros, es decir, fueron muy superiores en relación a las demás trampas. Durante el año 2, en cambio, las capturas fueron elevadas y sin diferencias hasta los 250 metros.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos confirman que en general la población de picudo del algodonnero, permanece en un radio de 100 metros desde el perímetro del lote.

Los picudos se dispersan principalmente luego de la cosecha del cultivo, probablemente los disturbios generados por las labores provocan que los insectos huyan en busca de refugios.

Existen variaciones entre años, relacionadas principalmente a las condiciones ambientales, sin embargo, la dinámica general de los picudos no se modifica.

Los resultados destacan la importancia del control de picudos previo a las labores de cosecha y no mayor a los 50 metros del lote; para disminuir la presión de esta plaga para la campaña siguiente.

